

CENCERRADA

Cuando se casaba un viudo o una viuda era costumbre de hacerle, darle la cencerrada...

... Pero antes de casarse, se daba todas las noches...

... En Zújar, en Freila y en todos los pueblos de aquí, de la zona esta...

... Hay quien se cabreaba y hay quien no; hay quien abría la puerta y te invitaban a pasar a su casa. Porque eso es una tradición y no la han podido quitar, ni policía, ni guardia civil ni nadie. Que te casas, que es un viudo, una cencerrada. Pero, claro, dentro de la cencerrada había cosas que no gustan, porque si te coges a la puerta y quieren ellos abrir por dentro, otros con unas trompetas buuu por la chimenea, otros dando porrazos, claro, no se puede tampoco, se pasa.

... Y con las perolas, darle porrazos a las perolas. A un tío mío, no hace, hará treinta años escasos, no, quizá no haga treinta años, le hicimos, le hicimos una cencerrada pero buena, pero todo el pueblo.

(¿Y la recuerdas? ¿recuerdas cómo fue?)

Claro, pues ya ves tú, hasta con bidones de, de estos del aceite, bidones y palos al bidón, a estilo calanda, como no había tambores pues bidones.

(¿Eso que era durante el día, por la noche?)

Por la noche.